

15 SEPTIEMBRE

Conocer intelectualmente el problema de la pobreza no equivale a comprenderlo. No basta con leer y luego dar un paseo por los barrios pobres, y admirarse y lamentarse por haber llegado a comprender y descubrir lo bueno y lo malo de esos sitios. Hay que sumergirse en ellos, vivíroslos, compartíroslos.